

## ESTUDIOS

# EL HOMBRE DEL CAMPO EN CUBA<sup>1</sup>

Nuestra principal fuente ha de ser la investigación sobre el nivel de vida del trabajador agrícola cubano, encuesta realizada por la Agrupación Católica Universitaria, a principios del año 1958. De sus resultados tomaremos los datos siempre que no advirtamos lo contrario.

Ante todo, adelantemos unos datos generales demográficos.

### *Población de Cuba.*

El Censo de 1953 señalaba para Cuba la cantidad de 5.829.029 habitantes. Sobre la población de 1943 se registró un aumento anual de 2,3 por 100. Cociente que hizo calcular a la Oficina del Censo en 1957 una población cubana de 6.300.000 habitantes.

### *Razas de la población.*

En Cuba conviven, en paz y unión cristiana, cuatro razas: blanca, negra, amarilla y mestiza. Que se presentan agrupadas en las siguientes unidades:

R a z a	Número	%
Blanca ... ..	4.243.956	72,8
Negra ... ..	725.511	12,4
Amarilla ... ..	16.657	0,3
Mestiza ... ..	843.105	14,5
Total ... ..	5.829.029	100,0

(Anuario Estadístico de Cuba, p. 71.)

<sup>1</sup> Véase vol. XV, n.º 57, págs. 17-30.

*Número de habitantes por provincia.*

Provincia	Habitantes	%
Pinar del Río ... ..	442.422	7,7
Habana ... ..	1.538.803	26,4
Matanzas ... ..	395.780	6,8
Las Villas ... ..	1.030.162	17,7
Camagüey ... ..	618.256	10,6
Oriente ... ..	1.797.606	30,8
Total ... ..	5.829.029	100,0

(Anuario Estadístico de Cuba, p. 68.)

*Concentración de la población en ciudades.*

Poblaciones de más de 8.000 habitantes:

En el año 1931 eran 36

En el año 1943 eran 41

En el año 1953 eran 46

El aumento de la población en las ciudades aparece mayor en las más pobladas. Especialmente entre las pobladas por más de 25.000 habitantes. El aumento máximo se realiza en las ciudades de más de 100.000 habitantes. Las tres ciudades mayores: La Habana, Marianao y Santiago de Cuba, registraron por sí solas un aumento de más del 43,5 por 100 entre 1931 y 1943.

La influencia de la Carretera Central, puesta en plena circulación hacia 1931, ha sido extraordinaria para concentrar la población en los centros situados a su paso. Efectivamente, el Censo de 1943, doce años después de la inauguración de la Carretera, registró un notable aumento en las poblaciones tocadas por la nueva arteria.

Así las 48 poblaciones importantes influenciadas por la Carretera aumentaron en dicho período un 26 por 100 de habitantes.

En cambio, las 78 poblaciones importantes situadas fuera de la Carretera experimentaron un aumento de sólo un 15,3 por 100.

*Futuro del crecimiento de población.*

Opina Nelson que en un futuro distante la proporción de aumento de población va a disminuir. Aunque no los números totales.

## Factores de un cierto crecimiento:

a) La proporción relativamente alta de nacimientos: en 1936 se reportaron  $18,9 \times 1.000$  nacimientos. Suponiendo que los nacimientos inscriptos, base del cálculo, constituyan  $2/3$  del total real, la verdadera proporción de nacimientos será  $25/1.000$ . Siendo la tasa de mortalidad (1936)  $10,23/1.000$  es razonable estimar un elevado crecimiento anual de  $15/1.000$ .

b) El progreso contra las enfermedades y muertes infantiles.

c) El número crecido de población rural; la fertilidad (número de niños menores de 5 años por 1.000 mujeres entre los 14-49 años) es *doble* en el campo que en la ciudad. La falta de educación, que no se interesa por un mejor porvenir para los hijos; la falta de comunicaciones, que no lleva al campo las modas de la ciudad; y el bajo nivel de vida, característica todas de la vida campesina, son factores de la alta natalidad rural.

*Población urbana y población rural.*

Ante todo, aclaremos el concepto de población urbana, en el Censo de 1953, para poder así determinar adecuadamente la división entre población urbana y población rural. En 1943 se seguía otro concepto de población urbana.

El de 1953 especifica: se consideran centros urbanos solamente los núcleos de población de más de 150 habitantes, siempre que en ellos concurren las «condiciones de vida urbana: la existencia de flúido eléctrico y servicios médicos, legales y de esparcimiento; o que esté próximo a otro centro de población que tenga la condición de urbano según la regla anterior, siempre que dicha proximidad implique una relación funcional o de interdependencia entre ambos núcleos de población».

Realmente, las condiciones de vida que pone el Censo para considerar como tal la población rural, nos haría pensar que esta población sería muy pequeña, dado el progreso general de que goza nuestro país; y que, realmente, esas condiciones por sí solas bastarían para pensar en una población rural verdaderamente miserable, despojada de los adelantos más perentorios del progreso humano.

Pero ambas suposiciones son, desgraciadamente, falsas.

Ni la población rural de Cuba es pequeña, ni ésas son sus condiciones de vida. La realidad es otra.

Nuestra población rural es cuantiosísima. Y sus condiciones de vida son aún peores que las descritas.

*Población urbana y rural por provincia*

Provincia	Población urbana	Población rural
Pinar del Río ... ..	152.861	295.561
Habana ... ..	1.406.025	132.778
Matanzas ... ..	231.737	164.043
Las Villas ... ..	511.535	518.627
Camagüey ... ..	307.385	310.871
Oriente ... ..	715.085	1.082.521

(Anuario Estadístico de Cuba, 1956, p. 69.)

Cifras que arrojan el gran total de:

Población urbana: 3.324.628 habitantes, 57,0 %  
 » rural: 2.504.401 habitantes, 43,0 %

Este es el objeto de nuestro estudio:

El 43 por 100 de la población cubana.  
 2.504.401 habitantes.

Un promedio de 467.600 familias de 6 personas cada una.

De las que la Nación recibe un 33 por 100 del ingreso nacional.

## ESTUDIO DE LAS CONDICIONES DE VIDA

### I.—VIVIENDA

El Bohío aislado es todavía un hecho característico del modo de vivir del campesino cubano. Es una construcción típicamente indoamericana. El campestre cubano no ha modificado grandemente esta vivienda heredada de los taínos, hace 450 años.

Sin duda alguna encuentra el campesino cubano, en la manigua que lo circunda kilómetros a la redonda, los materiales aptos para su miserable vivienda. El «bohío», por demás, se acomoda al clima de la nación. Su techo de guano lo protege del sol tropical y deja correr, por sus cuatro alas las lluvias torrenciales de la estación de las aguas. Las paredes de materiales endebles, permiten a la familia campesina recibir el refresco de la brisa o de las arboledas vecinas.

Pero lo que nunca ha podido contrarrestar el «bohío» ha sido el frío del crudo invierno rural ni, mucho menos, el empuje de los ciclones del Caribe.

Y no son éstas, esporádicas, las mayores calamidades que debe sufrir el campesino cubano por culpa de su cobija desventurada.

La paredes, en general, son de madera arrancada al bosque circundante, o de yaguas, nacidas de la palma real. El techo de guano es el ordinario, mientras no se especifique una cobija de tejas. El piso de tierra es el más generalizado. Hoy día el cemento y la madera cubren, a veces, el suelo primitivo.

Unas estadísticas:

*Materiales de la vivienda campesina.*

Paredes	Techo	Piso	%
Madera ... ..	Guano	Cemento	19,49
Madera ... ..	Guano	Tierra	60,35
Madera ... ..	Tejas	Madera	7,37
Mampostería ... ..	Tejas	Cemento	0,80
Varios ... ..			11,39

(A. D. U. *Nivel de vida del trabajador agrícola cubano*, 1958.)

Sobran los comentarios: En casa de paredes de madera, piso de tierra y techo de guano, vive el 60 por 100 de los campesinos cubanos.

La vivienda rural, antes descrita, suma el 36,9 por 100 de las viviendas cubanas.

La construcción de un «bohío» con paredes de tabla labrada, techo de guano y piso de tierra, costaba, según Nelson, en 1946 unos 200 pesos (\$). El autor citado habla de un «bohío» que estudió al Sur de La Habana y que costó 221 pesos. De los cuales, 161 pesos se emplearon en la madera labrada que forró las paredes; 48 pesos costó la estructura del techo y 12 pesos el guano que lo cobijó.

*Interior de la casa.*

Otras de las investigaciones realizadas nos permiten conocer estas casas en su interior. Veremos tres datos que nos darán una idea de las posibilidades de vida hogareña y civilizada que ofrecen los «bohíos». Las piezas utilizadas para dormir, los servicios sanitarios y los baños o duchas.

*Piezas utilizadas para dormir*

1 pieza ... ..	41,64 %
2 piezas ... ..	43,76 %
3 piezas ... ..	12,96 %
4 piezas ... ..	1,64 %

No se olvide el carácter de *numerosidad* de la familia campesina cubana. El número de miembros promedio es seis. Y, en la mayor promiscuidad viven padre, madre, hijos, hijas y otros miembros que tienen que entregarse al sueño y descanso nocturno en una sola habitación. Así el 40 por 100 de la familia campesina. Otro cuarenta por ciento emplea dos piezas. Una, generalmente, la alcoba matrimonial, y, en la otra, hijos e hijas.

Sólo un 13 por 100 alcanza una división mínima. Y la acomodación suficiente en cuatro habitaciones, es privilegio exclusivo de un 2 por 100 de la población.

*Servicio sanitario en la vivienda campesina.*

Sin inodoro ni letrina ... ..	63,96 %
Letrina exterior ... ..	25,08 %
Inodoro exterior ... ..	2,08 %
Inodoro interior ... ..	7,60 %

Más de un 60 por 100 utiliza los métodos más primitivos. Pues carecen por completo de los medios esenciales de evacuación.

Una cuarta parte necesita salir del «bohío» para servirse de letrinas o inodoros exteriores. El inodoro interior es lujo de un 8 por 100.

*Baño o ducha.*

Sin baño ni ducha ... ..	82,62 %
Baño o ducha exterior ... ..	11,62 %
Baño o ducha interior ... ..	5,76 %

Cuatro quintas partes del campesinado carece por completo, en su casa, de medios de higiene y aseo personal. Y el calor tropical se hace sentir con la misma inclemencia en el campo que en la ciudad. Sobre todo, tras la faena ruda y fatigosa.

*El agua y la luz.*

Son dos capítulos de higiene y de progreso. Veamos el nivel de civilización a que han llegado nuestros campesinos. Casi podríamos imaginar el resultado de los cuadros siguientes a partir de la definición que hemos ya anotado de «población rural». Ya que en ella se incluye los habitantes del campo que carecen de los medios ordinarios de civilización urbana. Son los siguientes:

*Alumbrado.*

La luz eléctrica llega sólo al 7 por 100 de la población. El tipo de alumbrado preferido, en sustitución del eléctrico, es la luz brillante. Combustible barato que se emplea en lámparas movibles de poco tamaño llamadas generalmente «quiqués». El quinqué ilumina el 90 por 100 de las viviendas campesinas.

*Suministro de agua.*

Pozo .....	88,50 %
Aljibe .....	5,42 %
Acueducto interior .....	3,24 %
Acueducto de tubería exterior .....	2,54 %
Río .....	0,30 %

En resumen: según dos datos importantes del progreso: el agua y la luz, un 90 por 100 de nuestros campesinos sufre un atraso extraordinario en su civilización.

*Condiciones de tenencia de la propia vivienda.**Tipo de tenencia de la vivienda.*

Propia .....	30,44 %
Sala y casa propia .....	9,10 %
Alquilada .....	4,98 %
Sin pagar alquiler .....	55,48 %

Hay dos grupos: el de los propietarios y el de los no propietarios. Casa propia poseen el 30 por 100.

El fenómeno interesante ocurre en las casas no propias.

Solamente hay un 5 por 100 alquiladas. El 55 por 100, en cambio, no paga alquiler ni vive, claro está, en casa propia.

La explicación se puede encontrar en el precarismo. Pero más que nada, a nuestro parecer, en este tipo de contrato muy generalizado entre los partidarios, obreros campesinos y en las grandes haciendas. En estas situaciones el gran propietario u operador de la finca concede al partidario una casa de vivienda. También el obrero agrícola, sobre todo cuando tiene que vivir por la fuerza de su trabajo en el interior de las fincas. Hemos visto, con mucha frecuencia, casas situadas cerca de los linderos de las fincas o en las partes más solitarias de la hacienda. El jefe de familia tiene como misión, cuidar los linderos o las puertas distantes del batey central; o, simplemente, ejercer su vigilancia sobre aquella parte más solitaria de la finca. En cambio de este trabajo recibe, muchas veces, el derecho a habitar en la vivienda que, para tal efecto, construye el dueño de la finca, juntamente con una pequeña porción de tierra que puede dedicar a sus cultivos caseros.

#### *Estado general.*

Lo dejamos para el final por tratarse de una impresión de conjunto, y desde luego, como ninguna otra, subjetiva, ya que explica un juicio personal de cada uno de los entrevistadores. El lugar propio para examinar estas impresiones sobre el aspecto general de la vivienda es ahora, al final, cuando ya los datos objetivos y parciales nos han dado elementos de juicio capaces de interpretar los datos que vamos a exponer.

Contamos con dos series de datos. Primero con los recopilados por la Agrupación Católica Universitaria. Son los siguientes:

#### *Estado general de la vivienda.*

Bueno ... ..	22,10 %
Regular ... ..	35,56 %
Malo ... ..	42,34 %

Resulta fácil la comparación con los datos obtenidos en la encuesta especial realizada por Lowry Nelson en 1946, pues se indica una misma clasificación (Good, Medium, Bad). Sus totales aparecen en el siguiente cuadro:

*Condiciones generales de la vivienda.*

Total de viviendas investigadas: 740.

Porcentajes:

Bueno	29,7 %
Regular	37,2 %
Malo	33,1 %

Es poca la diferencia de ambas investigaciones en lo relacionado con las viviendas buenas y regulares. Aunque su proporción es mayor en la encuesta de Nelson. El 10 por 100 de diferencia entre las viviendas «malas» señaladas por una y otra encuesta van a parar, en la investigación de Nelson, a las viviendas buenas en un 7 por 100; y a las regulares en un 2 por 100.

La diferencia de Nelson, en favor de viviendas mejores, puede deberse tal vez a la proporción de casas que la «Cuban Land and Leaf Tobacco Company» concede a sus obreros y agricultores visitadas por los entrevistadores de Nelson y que constituyen una muestra de vivienda fuera de record. Efectivamente, en esas regiones se visitaron casi 200 casas del total de 700 investigadas. No se olvide, además, que las áreas de Nelson poseen, por definición, un nivel más alto de vida.

*El grado de satisfacción por sus propias viviendas.*

Fué una de las investigaciones de Nelson. Se trató de saber hasta qué punto llegaba el descontento o satisfacción de los moradores por las condiciones de vivienda. El resultado fué sorprendente. Se notó un alto grado de contentamiento.

Lo que quita casi toda esperanza de mejora de tales viviendas, si alguna vez los niveles económicos ascendieran.

## II.—REGIMEN ECONOMICO

Queremos saber cuál es la base económica sobre la cual se asienta la familia campesina.

*El trabajo.*

Es la fuente principal de sus ingresos. Generalmente trabaja el padre de familia. El joven, desde los 14 a los 20, realiza labores que permiten elevar el nivel de los ingresos. El mayor número de padres de familia trabajando

se concentra entre las edades de 20 a 60 años. Así el 85 por 100. Después de los 60 años trabaja un 15 por 100 de los campesinos.

### *Instrumentos.*

La mecanización ha alcanzado a sólo el 4 por 100 de nuestra población rural. Como instrumentos submecánicos, que libremente interpretamos realizados gracias a la fuerza animal, encontramos la proporción de casi un 10 por 100. Limitándose el 86 por 100 restante a valerse de sus propias fuerzas físicas y de instrumentos manuales, como el machete y la guataca, para cumplir sus tareas laborales.

### *Ocupaciones y días de trabajo.*

El campesino, sin trabajo fijo, la mayor parte de las veces, vive de las *ocupaciones* que le caen en las manos. Cuando se acercan las grandes ocupaciones estacionarias como el corte de la caña, la recolección de la hoja de tabaco o la cosecha del café, se asegura bantantes días de ocupación a la semana. Pero terminada la estación laboral tiene el campesino que emigrar a otra ocupación. Entre una y otra se ocupa también en la agricultura doméstica.

Como resultado de este sistema inseguro de trabajo se ha comprobado que sólo la mitad de las ocupaciones le ofrece trabajo durante los siete días de la semana. Ocupaciones que, como decimos, no suponen un trabajo fijo durante todo el año. Ocupan siete días a la semana, pero sólo mientras dure la estación.

Un 35 por 100 de las ocupaciones le brinda trabajo durante 6 días. El 15 por 100 que queda no llega a cuatro días ocupados durante la semana.

### *El ingreso.*

Las investigaciones arrojaron como resultado que el 86 por 100 de las entradas del campesino provenían del salario. Lo cual nos sitúa ante una población rural plenamente asalariada. El 43 por 100 de la población cubana integra una clase campesina proletaria.

Otro 14 por 100 lo recibe el hombre de campo del trabajo que él mismo produce en sus propios predios. Cultivos y animales domésticos que puede vender o consumir. Su volumen de ingreso se apreció a base de los precios del mercado local. Tan baja proporción de ingresos, independiente del salario, indica que el campesino o no sabe, o no puede o no quiere utilizar sus recursos personales y su tiempo desocupado en aumentar sus ingresos.

Todo ello, unido al dato de la escasez del ingreso total, que veremos a continuación, crea una serie de gruesos fenómenos económico-sociales.

El campesino está imposibilitado de cualquier ascensión en su escala social.

#### *Ingreso anual por familia.*

Asciende a la cantidad de 548,75 \$. Es la familia promedio de seis personas. Mensualmente esa misma familia recibe 45,72 \$. Aunque se nota que el 50 por 100 de las familias no alcanzó tal nivel. Cada persona recibe anualmente unos 90 \$. Y el total de la población agrícola que constituye el 44 por 100 de la nación percibe sólo el 10 por 100 de los ingresos nacionales. Es decir, unos 190 millones de dólares.

Estas cifras reducen a 0,25 \$ el ingreso diario que recibe cada persona miembro de la familia campesina. De ello, como veremos a continuación, debe dedicar 0,17 \$ a la alimentación. Le quedan 8 centavos para el resto de sus gastos diarios.

#### *Sistemas de pago.*

Desde un punto de vista social es interesante anotar los datos investigados acerca del modo como reciben los obreros agrícolas la retribución por su trabajo.

Pensábamos que ya en Cuba el sistema de los «vales» estaba completamente abolido. Y que el pago total del salario se realiza en efectivo. O, a lo más, parcialmente era abonado en comida o vivienda, ya que este último sistema trae a veces ventajas económicas al obrero. Es decir, su salario se estira ya que puede adquirir casa y comida a un costo inferior al que encontraría si tuviera que pagar aparte por tales bienes.

El sistema de vales consiste en recibir el pago por el trabajo realizado, en vales y no en moneda corriente y efectivo. Y no se trata de vales equivalentes a efectivo y recuperables fácilmente. Sino de «medios de pago» otorgados por el patrono y que solamente pueden obtener mercancías en tiendas de la propiedad del mismo patrono...

Tal sistema establece una dependencia lastimosa entre el obrero agrícola y el contratante. Rebaja la dignidad humana del asalariado y coarta su libertad en una acción tan perentoria como es la adquisición de bienes esenciales a la vida.

Un 6 por 100 de nuestros obreros agrícolas reciben todavía vales como sistema de pago. De ellos, la mitad perciben todo su salario en vales. El otro 3 por 100, mitad en vales, mitad en efectivo.

Un 2,5 por 100 recibe parte de su salario en comida. Un 1,0 por 100 recibe únicamente comida, como retribución a su trabajo.

*Distribución de los ingresos.*

El recuento de los gastos mensuales respondió a la pregunta sobre los gastos del mes anterior. Fué la siguiente:

*Distribución de gastos mensuales.*

Alimentos ... ..	69,30 %
Vestidos ... ..	14,00 %
Servicios ... ..	7,51 %
Vivienda ... ..	1,70 %
Varios ... ..	7,40 %

Se nota en seguida la desproporción de la cifra de los gastos de alimentación dentro del presupuesto familiar. Indica la insuficiencia absoluta del salario actual frente a los gastos corrientes del mes. Supone que la familia gana sólo para comer... Para satisfacer un sólo capítulo de las necesidades vitales: la comida. Todavía quedan el vestido y la vivienda para los cuales sólo se dispone de un por ciento mínimo. Es de suponer que para otros gastos más dignos como educación, diversiones, trato social, etc., apenas hay posibilidades dentro del presupuesto familiar cubano.

Un detalle alarmante es el déficit anual de 50,00 \$ que sufre el presupuesto de la familia campesina. No se sabe cómo puede el campesino responder a tal déficit. Tal vez a base de deudas y de otras entradas más esporádicas e inseguras.

Los márgenes del promedio dedicado a la alimentación son en Europa y Estados Unidos de 30 a 45 por 100. Sólo en Asia llega del 55 al 75 por 100. Sitúese a Cuba que dedica a tales gastos un 70 por 100...

### III.—ASPECTO MEDICO-HIGIENICO

*Nutrición:* El campesino cubano de su peso y talla, así como del trabajo que lo ocupa, necesita unas 3.500 calorías diarias para mantenerse en un buen estado de nutrición. Así expone el Informe de la A. C. U.

Sin embargo, el citado estudio nos da a conocer que no pasan de 2.500 las calorías percibidas por el campesino medio en su jornada diaria. De aquí que el índice de desnutrición sea de un 91 por 100. Su peso es 16 libras inferior al promedio teórico. Talla: 5 pies 2 pulgadas.

Su *alimentación* está compuesta en un 50 por 100 de arroz y frijoles. Otra buena cuarta parte está compuesta de viandas y tubérculos: papas, yuca, boniato, ñame, etc.

Es inconcebible el bajo por ciento que obtienen en la dieta del rural cubano los productos alimenticios más típicamente campesinos como la leche, los huevos, la carne. Así, del total de entrevistados sólo un 11 por 100 tomaban leche. La carne era privilegio de un 4 por 100. Los huevos llegaban a sólo un 2 por 100 de las mesas campesinas.

Este cuadro de la nutrición campesina es grave. Sólo queda un margen que no fué investigado y nos puede hacer pensar en una oculta compensación alimenticia. Son los alimentos ingeridos como frutas y azúcar que, como decimos, no forman parte de la dieta habitual y fueron considerados como alimentos extra.

El campesino tiene que dedicar un 70 por 100 de sus entradas a alimentación y, ni aun así, se alimenta lo suficiente...

*Enfermedades:* Es la otra cara del aspecto médico. Y una consecuencia de su nutrición, hace poco referida, y de las condiciones higiénicas de la vivienda campesina, también relatadas. El siguiente cuadro nos delata las principales enfermedades que sufre la población campesina.

*Enfermedades más comunes del campesino.*

Enfermedades	% Proporción de campesinos afectados
Parásitos .....	36 %
Paludismo .....	31 %
Tuberculosis .....	14 %
Tifoidea .....	13 %

Nótese el influjo de las aguas no desinfectadas e indebidamente conducidas al hogar del campesino, así como las letrinas defectuosas y situadas próximas a los pozos y demás condiciones antihigiénicas que notamos en su oportunidad al tratar de la vivienda campesina.

Es también otra causal, no menos influyente, en esta situación endémica del campesino, sus dificultades económicas para recibir *servicios médicos*. Casi un 87 por 100 de los entrevistados tiene que pagar la visita médica. Recuérdense los datos del ingreso mensual y dedúzcase la dificultad de encontrar el dinero que pague la atención del médico. Ello hace que un 3 por 100 de los entrevistados no reciba cuidados médicos. El Estado subvenciona casi un 8 por 100 de los servicios prestados. Los patronos y Sindicatos casi un 4,46 por 100. Otro 4 por 100 es atendido en dispensarios privados.

Nótese que en un 70 por 100 de los hogares no había ningún tipo de medicamento...

## IV.—ASPECTOS SOCIORELIGIOSOS

No podíamos terminar nuestro trabajo, sobre las condiciones de vida del hombre de campo, sin referirnos a los elementos más constitutivos de la persona humana. Los valores espirituales de sus actitudes sociales, situación educacional y sentido religioso de la vida. Esbozemos una serie de datos a continuación.

*Actitud social del campesino frente a sus agobiantes problemas.*

Nos viene dada por dos preguntas. La primera: ¿De qué espera la solución de sus problemas? ¿Qué factor podrá cambiar su penosa situación? Y la segunda: El sujeto, entidad o institución que ha de obrar el cambio.

*Factores solucionados del problema campesino*

Fuentes de trabajo ... ..	73,46 %
Escuelas ... ..	18,36 %
Caminos ... ..	4,96 %
Hospitales ... ..	2,96 %

Nótese la presión económica que sufre el campesino. Piensa que la solución del problema le ha de venir por medio de nuevas fuentes de trabajo. Esto indica que sitúa como causa de sus problemas su angustiada situación económica. Es el desempleo, la mala nutrición de su trabajo la causa de sus males. Por eso pide, ante todo, trabajo.

Sólo un 18 por 100 piensa en la *educación*. Indica por sí solo de deseducación. No consideran la elevación técnica como un medio de ascensión social. Este 18 por 100 es el único grupo que considera, como posible solución, un factor de orden espiritual. Los demás, a parte de los que designaron al «trabajo», piensan en caminos —medio seguro de mercado y de comunicación con otra fuente de trabajo— y hospitales —remedio de sus enfermedades— como factores más eficaces de salvación del campesino.

*Institución capaz de resolver los problemas del campesino.*

Gobierno ... ..	69,00 %
Patronos ... ..	16,72 %
Sindicatos ... ..	6,82 %
Masonería ... ..	4,30 %
Iglesia ... ..	3,00 %

Este cuadro se relaciona lógicamente con el anterior. Las fuentes de trabajo, las escuelas, los caminos y los hospitales, piensa el campesino, deben y pueden ser fomentadas sobre todo por el Gobierno.

No obstante, hay una proporción que mira a las Instituciones privadas. Es tal vez un reflejo de la decepción campesina ante las promesas incumplidas de los gobernantes.

Una sexta parte de las esperanzas se sitúa en los patronos. Es decir, la persona privada, cercana a ellos, a quien consideran más poderosa. Es un reflejo, sin duda, de la acción benévola que han visto desarrollada por un número proporcional de patronos.

Los sindicatos alcanzan un pequeño porcentaje de esperanza. El campesino cubano carece de poderosas organizaciones sindicales que protegen sus intereses colectivos.

La masonería, asociación de ayuda fraterna en la mayoría de los casos sin el sectarismo que la caracteriza en otras naciones, obtiene un 4,30 por 100. La Iglesia, tal vez con su Escuelas parroquiales y con las obras sociales de los sacerdotes celosos, ha producido un pequeño brote de esperanza en las mentes campesinas. Eso a pesar de que, como indicábamos antes, los campesinos esperan la solución de parte de factores materiales y gigantes, como fuentes de trabajo, caminos, etc., a los cuales saben que la Iglesia no puede contribuir.

#### *Educación.*

##### *Alfabetismo.*

No sabe leer ni escribir ... ..	43,00	%
Sabe leer y escribir ... ..	53,00	%
Sabe leer, pero no escribir ... ..	4,00	%

Casi la mitad de la población es analfabeta. Dato que se coordina lógicamente con los promedios de asistencia a escuelas que arrojan un 44,11 por 100 de la población que nunca asistió a la escuela. De los que asistieron a escuelas sólo un 21 por 100 aprendió poco más de las primeras letras porque sólo ellos pasaron del tercer grado. Y el 88 por 100 de los asistentes a las escuelas no pasaron del tercer grado.

#### *Sentido religioso.*

Los datos siguientes son un signo claro de la abierta relación entre la situación económico-social del grupo y su sentido religioso. Recuérdese que se trata siempre de una autoclasificación. Solamente se les preguntó por su religión. La clasificación de «católico» —advierten los entrevistadores— no excluye la gran ignorancia en materia de religión, que podremos advertir en esta misma encuesta. Ni tampoco se refiere ni exige una práctica asidua de

la religión, ni siquiera en sus momentos cumbres: bautizo, matrimonio, muerte. Sépase que, en muchas ocasiones, la denominación de católico va acompañada con prácticas espiritistas, santería, etc. En estas «prácticas religiosas» se colocó solamente a los que declaraban que *su religión* era el «espiritismo» o la «santería».

*Clasificación religiosa.*

Católicos ... ..	52,10 %
Protestantes (sin distinción de secta) ...	3,26 %
Espiritistas o santeros ... ..	1,09 %
Masonería ... ..	2,14 %
Indiferentes ... ..	41,00 %

Nótese, no obstante todas las dificultades, que el porcentaje mayor se declara católico. El segundo grupo fuerte es el de los indiferentes. Que más bien pudieran clasificarse como «desconocedores» de una religión en la cual militar. Los otros grupos alcanzan proporciones muy pequeñas. Es interesante la ausencia en el campo de coeficiente para la religión judía.

En los dos próximos cuadros notaremos en seguida el influjo de la falta de clero en la educación religiosa. Así como la dificultad del sacerdote para llegar a los «bohíos» dispersos por las lomas o perdidos en la gran llanura. Sólo un 12 por 100 aparece como *amigo* del sacerdote. Nunca lo han visto un 27 por 100. Los que viven en lugares remotos y apartados del centro religioso. Un 58 por 100 lo conoce sólo de vista. Es el dato terriblemente señalador de la escasez de clero. El sacerdote que sólo puede pasar frente al «bohío», sin poder detenerse urgido por otras labores. Su modo de vestir, su sotana, han dejado impresa una huella en la fantasía del campesino, pero no ha podido hacer más. Un 2,10 por 100 declara que *no trata* al sacerdote. Es el pequeño número de los que conocen, lo tienen cerca, pero sencillamente, no lo tratan.

*Matrimonio.*

Por la Iglesia ... ..	15,99 %
Por lo civil ... ..	38,89 %
Casados sin matrimonio ... ..	45,12 %

Es el dato de «práctica religiosa». Y por cierto, elocuente. Casi la mitad viven «ajuntados». Cerca del 40 por 100 ha conocido los trámites civiles del caso. La práctica religiosa del matrimonio ha llegado sólo a un 16 por 100 de los hogares.

Hay que notar que las cifras referentes al matrimonio y al contacto con el sacerdote representan sólo a los católicos. No obstante, tales son los resultados...

F. DORTA-DUQUE, S. J.